



Consejo de Seguridad

Distr. general
28 de febrero de 2007
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia

I. Introducción

1. Este informe se presenta atendiendo a la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad de 31 de octubre de 2001 (S/PRST/2001/30), en que el Consejo me pidió que le presentara informes, al menos cada cuatro meses, sobre la situación en Somalia. En él se describe la evolución de la situación desde mi informe más reciente, de 23 de octubre de 2006 (S/2006/838). El presente informe se centra especialmente en la situación política y militar, que está evolucionando rápidamente, en particular con el derribo de la Unión de Tribunales Islámicos por las fuerzas del Gobierno Federal de Transición, asistidas por contingentes de Etiopía. En él figura información actualizada sobre la situación en materia de seguridad y de derechos humanos, así como sobre las actividades humanitarias y de desarrollo realizadas por los organismos y programas de las Naciones Unidas. Con arreglo a la resolución 1725 (2006), se actualiza también la información relativa a los planes de desplegar una misión de apoyo a la paz regional en Somalia.

II. Principales acontecimientos ocurridos en Somalia

2. Durante el período que se examina se produjeron cambios rápidos en el panorama político y de seguridad de Somalia. La Unión de Tribunales Islámicos, que se había hecho con el control de 8 de las 18 regiones administrativas del país, fue derribada entre el 24 de diciembre de 2006 y principios de enero de 2007 por las fuerzas militares del Gobierno Federal de Transición y Etiopía. A continuación, esas fuerzas prosiguieron la persecución de las milicias restantes de la Unión de Tribunales Islámicos en Somalia meridional. Los enfrentamientos entre las milicias de la Unión y las fuerzas aliadas con el Gobierno Federal de Transición se iniciaron el 21 de octubre de 2006 cerca de la población de Buale, en la región del Juba Central. A éstos siguieron otros enfrentamientos en los alrededores de Burhakaba, en la región de Bay, 60 kilómetros al sureste de Baidoa.

3. Atendiendo a la petición de la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1725 (2006), en que modificaba el embargo de armas relativo a Somalia y, entre otras cosas, autorizaba el despliegue de una fuerza de la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo destinada a proteger al Gobierno



Federal de Transición en Baidoa. En la resolución se ponía de relieve también la necesidad de mantener un diálogo continuo entre las instituciones federales de transición y la Unión de Tribunales Islámicos. Se intentó reactivar el proceso de paz de Jartum, iniciado bajo los auspicios de la Liga de los Estados Árabes, que quedó estancado en octubre de 2006 tras el aplazamiento de la tercera ronda de conversaciones debido a las diferencias entre las dos partes sobre las condiciones previas y cuestiones de procedimiento. Las condiciones que exigía la Unión de Tribunales Islámicos incluían la retirada de las tropas etíopes de Somalia. La Unión también objetaba a que Kenya copresidiera las conversaciones en nombre de la IGAD. Después del aplazamiento de las conversaciones de Jartum, Sharif Hassan Sheikh Aden, que era el Presidente del Parlamento Federal de Transición, se trasladó a Mogadishu, acompañado por varios parlamentarios, supuestamente para alentar a la Unión de Tribunales Islámicos a reanudar el diálogo con el Gobierno Federal de Transición. Aunque el Presidente del Parlamento y los dirigentes de la Unión alcanzaron un acuerdo, el Gobierno Federal de Transición se negó a aceptarlo alegando que el Presidente no había consultado ni con el Parlamento ni con el Gobierno.

4. El Gobierno Federal de Transición acogió favorablemente la resolución 1725 (2006), pero la Unión de Tribunales Islámicos la rechazó. Ésta afirmó que el despliegue de fuerzas extranjeras en el país equivalía a una invasión de Somalia por Etiopía. Hubo enfrentamientos intermitentes en la región de Bay y el 7 de diciembre de 2006 la Unión de Tribunales Islámicos se apoderó de la población de Idale y llegó a las afueras de Daynune, un campamento de adiestramiento militar del Gobierno Federal de Transición situado unos 30 kilómetros al sur de Baidoa. Aunque los combates terminaron al poco tiempo, el 12 de diciembre de 2006 ambos bandos intensificaron sus ataques verbales y se acusaron recíprocamente de depender del apoyo de elementos extranjeros. Yusuf Mohamed Siyad Indhaade, Jefe de Defensa de la Unión de Tribunales Islámicos, dio a Etiopía siete días para que retirara sus fuerzas de Somalia; de no hacerlo, podría enfrentarse a un conflicto en gran escala. El 20 de diciembre de 2006, sólo un día después de que concluyera el plazo fijado por la Unión, volvieron a entablarse combates intensos en la región de Bay, que pronto se extendieron a las regiones administrativas centrales de Galkayo, Hiran y Shabelle Medio, donde las fuerzas de la Unión de Tribunales Islámicos se habían enfrentado a caudillos de la antigua Alianza para el Restablecimiento de la Paz y la Lucha contra el Terrorismo, que respaldaban al Gobierno Federal de Transición.

5. El 23 de diciembre de 2006, los dirigentes de la Unión de Tribunales Islámicos llamaron a la *Yihad* contra las tropas etíopes y recabaron el apoyo de combatientes extranjeros. En una aparente respuesta a esas declaraciones, el 24 de diciembre de 2006, el Gobierno de Etiopía admitió que tenía tropas de combate en el interior de Somalia. El Primer Ministro Meles Zenawi afirmó en una declaración oficial que su Gobierno había adoptado medidas en defensa propia y había empezado a contraatacar a las fuerzas extremistas agresivas de los Tribunales Islámicos y grupos terroristas extranjeros. Las fuerzas del Gobierno Federal de Transición, con el apoyo de fuerzas terrestres y aéreas de Etiopía, se enfrentaron a las fuerzas de la Unión de Tribunales Islámicos en un frente de más de 400 kilómetros que se extendía desde el valle del Bajo Juba, en el sur, hasta la región de Galkayo, en el centro de Somalia. Al cabo de pocos días las poblaciones de Bandiradley (Galkayo), Beletweyne (Hiran), Bullo-barde (Shebelle Medio), Burhakaba (Bay) y Dinsor (Bay) cayeron en

poder de la coalición del Gobierno Federal de Transición y Etiopía. Esa coalición se hizo también con Mogadishu y la ciudad portuaria clave de Kismayo el 28 de diciembre de 2006 y el 1° de enero de 2007, respectivamente.

6. Los restos de las fuerzas de la Unión de Tribunales Islámicos se retiraron al extremo meridional de Ras Kamboni y Afmadow, en el Bajo Juba, donde se enfrentaron a la coalición del Gobierno Federal de Transición y Etiopía. El 8 de enero de 2007, los Estados Unidos de América anunciaron que habían llevado a cabo un ataque contra supuestos terroristas vinculados con Al-Qaida que, según se creía, luchaban junto con las fuerzas de la Unión de Tribunales Islámicos cerca de Afmadow. Simultáneamente, el Gobierno Federal de Transición anunció el cierre de las fronteras de Somalia, por motivos de seguridad, y pidió a la comunidad internacional, en particular a los países vecinos, que lo ayudara a hacer cumplir el cierre. Según se informa, el jeque Sharif Sheikh Ahmed, que había encabezado el comité ejecutivo de la Unión de Tribunales Islámicos, se entregó a las autoridades de Kenya el 21 de enero de 2007. El 8 de febrero se trasladó en avión al Yemen.

7. Tras la caída de Unión de Tribunales Islámicos, la apariencia de orden y seguridad que ésta había creado en Mogadishu comenzó a deteriorarse. Pese a los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición por mejorar la seguridad en la capital, regresaron las barreras y los puestos de control en las vías de comunicación, así como el bandolerismo y la violencia. El 3 de enero de 2007, el Primer Ministro, Ali Mohamed Gedi, anunció un plazo de tres días para que los grupos armados de Mogadishu entregaran las armas. Advirtió de que, si no cumplían, el Gobierno llevaría a cabo un desarme forzado. El 7 de enero de 2007 se produjeron manifestaciones contra ese plan en el sur de Mogadishu. Las tensiones disminuyeron cuando el Gobierno Federal de Transición anunció la suspensión del programa de desarme forzado. Ese mismo día, el Primer Ministro nombró un comité de 30 miembros encargado de estudiar las modalidades para reinstaurar la paz y la estabilidad en la capital; pero los incidentes violentos dirigidos contra las fuerzas etíopes y del Gobierno Federal de Transición impulsaron a ese Gobierno a imponer leyes de emergencia, con la aprobación del Parlamento, que autorizaban al Presidente Yusuf a gobernar el país por decreto durante un período de tres meses.

8. El 19 de enero de 2007, elementos armados no identificados lanzaron un ataque con granadas y explosivos contra Villa Somalia, residencia oficial del Presidente en Mogadishu. Tres días más tarde se produjeron cuatro muertos y varios heridos como consecuencia de un ataque contra fuerzas etíopes en Mogadishu. El 24 de enero de 2007, una persona murió y tres resultaron heridas en un ataque con fuego de mortero ocurrido en el aeropuerto internacional de Mogadishu poco después de que aterrizara un vuelo de las Naciones Unidas, sin que se registraran heridos entre el personal de la Organización. Desde entonces, ha habido varios incidentes violentos, incluidos ataques con fuego de mortero, contra las tropas del Gobierno Federal de Transición y etíopes en Mogadishu, en particular contra la nascente fuerza de policía que se ha desplegado en la ciudad para restablecer el orden público. Nadie ha reivindicado esos incidentes. Durante el mes de febrero de 2007, la inseguridad siguió aumentando drásticamente en Somalia y se produjeron ataques con armas de fuego, granadas y morteros, la mayoría en la capital. La situación de seguridad también siguió sumamente inestable en las regiones del suroeste y del Bajo Juba y el Juba Central, así como en la zona de Kismayo. El Gobierno de Etiopía empezó a retirar sus contingentes en tres fases y puso en

marcha el adiestramiento de los antiguos elementos armados, que se integrarán en las fuerzas armadas de Somalia.

9. Con la caída de la Unión de Tribunales Islámicos también reaparecieron algunas de las rivalidades entre clanes y en el interior de éstos que durante el conflicto se habían aquietado. Se tuvo noticia de enfrentamientos graves relacionados con clanes en Bardera (región de Gedo), Tayeglo (región de Bakool) y otros lugares. El Gobierno Federal de Transición todavía no ha instaurado una autoridad efectiva ni establecido el orden público en Mogadishu y otros centros de población importantes. También están todavía por ver las verdaderas intenciones e influencia futura de los antiguos caudillos.

10. El resentimiento público y la continuada presencia de contingentes etíopes en Somalia han creado una situación muy inestable que ha dificultado gravemente el suministro de asistencia humanitaria y las operaciones de emergencia en el centro y el sur del país. Aunque el Gobierno Federal de Transición ha afirmado que está avanzando sustancialmente en la eliminación de los restos de la Unión de Tribunales Islámicos, prosiguen los combates, especialmente en las zonas de Ras Kamboni y Bad-Madow. Se informó de que el 24 de enero de 2007 un buque de guerra estadounidense había lanzado un segundo ataque aéreo contra supuestos elementos de Al-Qaida en Somalia meridional.

11. El 10 de enero de 2007, el Presidente Abdullahi Yusuf Ahmed se reunió por separado en Villa Somalia con los ex Presidentes de Somalia Ali Mahdi Mohamed y Abdikassim Salad Hassan. Su objetivo era crear confianza con sus comunidades Hawiye locales. El 12 de enero de 2007, el Presidente Yusuf y el Primer Ministro Gedi se entrevistaron en Villa Somalia con varios antiguos caudillos, que incluían a Mohamed Qanyare Afrah, Muse Sudi Yalahow, Omar Mohamed "Finish", Abdi Nure Siyad y Abdi Hassan Awale Qaybdiid. Según se informa, al término de la reunión los antiguos caudillos convinieron en desarmar a sus milicias e integrarlas en el ejército y la policía nacionales. No obstante, mientras se celebraba el encuentro, los milicianos de Mohamed Qanyare Afrah se enfrentaron con los guardias del Gobierno Federal de Transición ante Villa Somalia y a consecuencia de ello murieron seis milicianos.

12. Como reacción ante los sucesos ocurridos recientemente en la zona central y meridional de Somalia, el 14 de enero de 2007 los tres partidos políticos principales de Somalilandia hicieron público un comunicado de prensa en que reafirmaban la independencia de Somalilandia respecto del Gobierno Federal de Transición y declaraban que el pueblo de Somalilandia se opondría a toda reivindicación sobre su soberanía.

13. El 15 de enero de 2007, el Presidente Yusuf nombró una nueva administración del distrito de Benadir, que incluye Mogadishu. El 17 de enero de 2007, el Parlamento Federal de Transición celebró una sesión extraordinaria en Baidoa, presidida por el Vicepresidente Segundo del Parlamento, Osman Elmi Boqore, para examinar una moción de recusación contra Sharif Hassan Sheikh Aden. Entre otras cosas, se acusaba al Presidente del Parlamento de abandonar sus responsabilidades y apoyar a grupos armados de la oposición resueltos a desestabilizar al Gobierno Federal de Transición. La votación sobre la recusación arrojó un resultado de 183 votos a favor y 9 en contra. El 31 de enero de 2007, el Parlamento eligió nuevo Presidente a Aden Mohamed Noor Madobe, ex Ministro de Justicia, que juró el cargo el 3 de febrero de 2007. En la alocución que dirigió a la Cámara, prometió

participar en el proceso de reconciliación e hizo un llamamiento al grupo de parlamentarios que respaldaban a su predecesor para que regresen a Somalia. El 7 de febrero de 2007, el Primer Ministro Gedi reorganizó su Gabinete, con la aprobación del Presidente del país. De conformidad con la fórmula de repartición del poder convenida, asignó siete ministerios a cada uno de los cuatro clanes principales y nombró a tres ministros del quinto clan.

III. Actividades de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional

14. Ante el estancamiento de las conversaciones de Jartum que se produjo en el último trimestre de 2006 y creciente distanciamiento entre el Presidente del Parlamento y el Gobierno Federal de Transición, mi Representante Especial, François Lonseny Fall, inició gestiones diplomáticas ante ambas partes a fin de promover la paz y la estabilidad en Somalia. El 20 de noviembre y el 4 de diciembre de 2006, se trasladó a Baidoa y Mogadishu, respectivamente, en un intento de reavivar el diálogo. Hizo un llamamiento a los dirigentes del Gobierno Federal de Transición para que mantuvieran la unidad de las instituciones federales de transición y resolvieran sus diferencias con el Presidente del Parlamento. Asimismo, instó a la Unión de Tribunales Islámicos a que pusiera fin a su expansión militar y alentó a ambas partes a que regresaran a las conversaciones de Jartum sin condiciones previas. Mi Representante Especial emprendió un viaje por la región para promover la paz y la estabilidad en Somalia y en la región entera. El viaje incluyó Djibouti, Egipto, Eritrea, Etiopía, Kenya, el Sudán, Uganda y el Yemen. Durante esa misión, también mantuvo conversaciones con las autoridades de la Unión Africana, la IGAD y la Liga de los Estados Árabes.

15. El Grupo de Contacto Internacional sobre Somalia también intervino activamente en la región. El 19 de octubre de 2006 se reunió en Nairobi e instó encarecidamente a los dirigentes del Gobierno Federal de Transición y de la Unión de Tribunales Islámicos a que asistieran a la tercera ronda de conversaciones en Jartum. El Grupo de Contacto expresó preocupación por el aumento de la militarización de Somalia y reconoció la necesidad de que las partes cumplieran sus compromisos anteriores. También recomendó que el proceso de Jartum estuviera copresidido por la Liga de los Estados Árabes y Kenya, en calidad de Presidente de la IGAD. El objetivo era armonizar las iniciativas regionales y presentar un planteamiento común sobre la paz y la seguridad en Somalia.

16. Tras la suspensión de las conversaciones de Jartum, la Liga de los Estados Árabes y Kenya prosiguieron las gestiones para que se reanudara el diálogo. Una delegación de Kenya se trasladó a Mogadishu a mediados de noviembre de 2006 con la esperanza de disipar algunos de los recelos de la Unión de Tribunales Islámicos sobre la propuesta de que la IGAD copresidiera las conversaciones. Posteriormente, el 1º y el 2 de diciembre de 2006 las delegaciones de la Unión de Tribunales Islámicos, la secretaría de la IGAD y Kenya se reunieron en Djibouti.

17. El 5 de enero de 2007, el Grupo de Contacto celebró una reunión en Nairobi y confirmó que estaba dispuesto a prestar apoyo inmediato a la estabilización de Somalia sobre la base de la resolución 1725 (2006) del Consejo de Seguridad, el funcionamiento efectivo de las instituciones federales de transición y la prestación de asistencia humanitaria y para la recuperación. También destacó la necesidad de

poner en marcha sin demora un proceso inclusivo de diálogo político y reconciliación que abarcara a los clanes representativos, los dirigentes religiosos y empresariales, los grupos de mujeres y los demás representantes de la sociedad civil que rechazaban la violencia y el extremismo.

18. El Comisario Europeo de Desarrollo y Ayuda Humanitaria, Louis Michel, se trasladó a Baidoa y Mogadishu el 20 de diciembre de 2006 e instó a ambas partes a que evitaran el conflicto y reanudaran el diálogo lo antes posible. El 7 de enero de 2007, algunos miembros del Grupo de Contacto se reunieron con representantes de la sociedad civil que se trasladaron de Mogadishu a Nairobi con el fin de intercambiar puntos de vista sobre el modo de avanzar.

19. Tras la derrota de la Unión de Tribunales Islámicos, mi Representante Especial viajó a Mogadishu el 18 de enero de 2007 y se entrevistó con el Presidente Abdullahi Yuisuf en Villa Somalia. En el encuentro, encomió al Presidente por sus gestiones para promover la reconciliación en Mogadishu, incluso poniéndose en contacto con los ancianos de los clanes y los ex Presidentes Abdikassim y Ali Mahdi, y por haber conseguido que los antiguos caudillos convinieran en desarmar a sus milicias. Asimismo, alentó al Presidente a proseguir sus esfuerzos para mejorar la seguridad, promover la reconciliación y preservar la unidad de las instituciones federales de transición. Mientras estaba en Mogadishu, también se reunió con representantes de la sociedad civil.

20. La situación de Somalia fue una de las principales cuestiones que figuraban en el programa del octavo período ordinario de sesiones de la Asamblea de los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana que se celebró en Addis Abeba los días 29 y 30 de enero de 2007, a la cual asistí. En ese encuentro tuve oportunidad de tratar de la situación de Somalia con varios dirigentes regionales, que incluían los Presidentes de Djibouti, Kenya y Somalia, el Primer Ministro de Etiopía y el Presidente de la Comisión de la Unión Africana. Alenté a todos los asociados a que recalcaran ante el Gobierno de Somalia la importancia de participar en un proceso político inclusivo con el fin de crear condiciones favorables para el despliegue de una misión de apoyo a la paz y promover la reconciliación en ese país. Coincidiendo con la reunión, el 30 de enero de 2007, el Presidente Yusuf anunció su intención de convocar un congreso de reconciliación nacional, que incluiría a todas las partes salvo a los islamistas extremistas.

21. Del 3 al 12 de febrero de 2007, la comisión independiente de reconciliación nacional de las instituciones federales de transición celebró un seminario destinado a interesados múltiples que contó con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la participación de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia. El seminario, al que asistieron 250 personas, tenía por objetivo determinar modos de mejorar la situación de la seguridad de Mogadishu y alcanzar un consenso sobre un proceso voluntario de desarme, desmovilización y reintegración.

22. El Grupo de Contacto Internacional sobre Somalia se reunió nuevamente el 9 de febrero de 2007 en Dar es Salaam, donde sus miembros reiteraron la necesidad de que el Gobierno Federal de Transición estableciera instituciones representativas y de base amplia y un proceso político que incluyera a todos los interesados, como se prevé en la Carta Federal de Transición.

IV. Despliegue de una misión de apoyo a la paz

23. Desde que se aprobó la resolución 1725 (2006), se están haciendo gestiones para acelerar el despliegue de una misión de apoyo a la paz en Somalia. El Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana se reunió el 19 de enero de 2007 para tratar de la aplicación de la resolución y posteriormente revisó su plan de despliegue original de la misión de apoyo a la paz conocida como Misión de Apoyo a la Paz en Somalia de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGASOM). Cuando se hizo evidente que la IGAD no podría desplegar la IGASOM, se decidió que la Unión Africana desplegaría una misión en Somalia (AMISOM) con una dotación de nueve batallones de infantería, 270 agentes de policía y un componente civil. El Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana aprobó que la AMISOM se desplegara durante seis meses para contribuir a la fase de estabilización inicial y pidió a las Naciones Unidas y al Consejo de Seguridad que proporcionaran todo el apoyo necesario para el despliegue rápido de la AMISOM, incluso que se examinara la resolución 1725 (2006) a la luz de los acontecimientos ocurridos recientemente en Somalia y la prestación de apoyo financiero. El Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana también instó al Consejo de Seguridad a que estudiara la posibilidad de autorizar una operación de las Naciones Unidas en Somalia que sustituyera a la AMISOM cuando concluyera su mandato de seis meses.

24. En enero de 2007 Kenya, en nombre de la IGAD, envió delegaciones a varios países de África con el fin de alentarlos a participar en la misión de apoyo a la paz y el Presidente Yusuf se trasladó a Rwanda con el mismo fin. También ese mes la Unión Africana envió una misión a Mogadishu al objeto de tratar del despliegue de la AMISOM con el Gobierno Federal de Transición. Uganda ha accedido a aportar un máximo de dos batallones a la operación y Burundi, Ghana y Nigeria están estudiando la posibilidad de aportar contingentes. Otros Estados miembros de la Unión Africana se están planteando proporcionar apoyo logístico y de transporte a la AMISOM, incluida Argelia, que ha ofrecido apoyo en forma de transporte aéreo. El 12 de febrero de 2007, la Comisión de la Unión Africana celebró una reunión con Uganda y otros países que podrían aportar contingentes, así como con asociados de la Unión Africana, para tratar de aspectos logísticos y financieros relacionados con el despliegue de la AMISOM y establecer un mecanismo de coordinación encaminado a asegurar un apoyo adecuado para su despliegue.

25. Los Estados Unidos anunciaron que proporcionarían 14 millones de dólares, así como apoyo estratégico de transporte aéreo, con el fin de asistir a la misión de apoyo a la paz. Los Ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Europea se reunieron en Bruselas el 22 de enero de 2007 y anunciaron que estaban dispuestos a estudiar la posibilidad de aportar del orden de 15 millones de euros procedentes del Mecanismo para la Paz en África en cuanto se cumplieran los requisitos necesarios, incluida la autorización de las Naciones Unidas. El ofrecimiento de apoyo financiero de la Unión Europea a la AMISOM se enmarca en un esfuerzo mundial concertado por alentar un diálogo político que incluya a todos los interesados y una reconciliación genuina en Somalia.

26. El 28 de enero de 2007, paralelamente a la Cumbre que celebró la Unión Africana en Addis Abeba, tuvo lugar una reunión extraordinaria de los Estados miembros de la IGAD en la cual participaron todos sus integrantes salvo Eritrea. En la reunión se acogió favorablemente la decisión de la Unión Africana de desplegar una misión de apoyo a la paz en Somalia y se exhortó al Consejo de Seguridad a

tomar todas las medidas necesarias para convertir la AMISOM en una misión de las Naciones Unidas de apoyo a la paz, conforme a la decisión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana.

27. Respondiendo a una petición formulada por el Presidente de la Comisión de la Unión Africana de que las Naciones Unidas enviaran expertos para que prestaran asistencia en el proceso de apoyo a la elaboración de un plan detallado de operaciones para la AMISOM, a primeros de febrero envié a Addis Abeba un pequeño equipo de expertos técnicos del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia con el encargo de que evaluaran conjuntamente el apoyo a la planificación y otras necesidades de la Unión Africana para establecer y gestionar la AMISOM. Sobre la base de esas consultas, se determinó que la Unión Africana tendría que aumentar considerablemente la capacidad de su sede en Addis Abeba con especialistas en planificación en diversos ámbitos. Actualmente la Unión Africana está estudiando cómo podrían prestar apoyo sus asociados, incluidas las Naciones Unidas, a este respecto, incluso modos de obtener personal y generar financiación.

V. Situación humanitaria

28. Durante los últimos tres meses ha empeorado la situación humanitaria en Somalia central y meridional debido a los efectos combinados de la situación de emergencia que crearon las inundaciones y la intensificación del conflicto. Las copiosas precipitaciones que cayeron en Somalia y las tierras altas de Etiopía en noviembre de 2006 produjeron inundaciones en gran escala en algunas zonas de Somalia meridional y desplazaron a unas 454.000 personas en las regiones ribereñas del Juba y el Shabelle. En el momento de las inundaciones ya había 1,8 millones de personas necesitadas de asistencia humanitaria y protección urgentes; 1,1 millones de esas personas se encontraban en las regiones meridionales, donde ocurrieron las inundaciones.

29. Se organizó una respuesta a las inundaciones con participación de organismos múltiples a fin de prestar asistencia a las comunidades afectadas. No obstante, muchos de los damnificados vivían en zonas en que la comunidad humanitaria tenía una presencia operacional mínima debido a la inseguridad reinante. Con el fin de superar estas dificultades, se desplegó a la zona un equipo de las Naciones Unidas de coordinación de la evaluación del desastre y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) movilizó dos helicópteros para que prestaran apoyo en materia de coordinación y logística a los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales asociadas.

30. Cuando se inició el conflicto, el 24 de diciembre de 2006, las actividades de respuesta a las inundaciones prácticamente se detuvieron, ya que las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales tuvieron que evacuar a su personal a Nairobi, y las operaciones aéreas se suspendieron cuando el Gobierno Federal de Transición anunció el cierre de las fronteras de Somalia por motivos de seguridad. El acceso por tierra a la zona central y meridional de Somalia se complicó todavía más tras la decisión que tomó el Gobierno de Kenya el 25 de diciembre de 2006 de clausurar su frontera por razones de seguridad. La aprobación otorgada por el Gobierno de Kenya el 7 de febrero de 2007 para que la ayuda humanitaria entre en Somalia por rutas terrestres constituye una novedad positiva que permitirá a los

agentes humanitarios prestar asistencia a los grupos vulnerables, incluidos unos 5.000 somalíes desplazados internamente que llevan más de un mes dispersos a lo largo de la frontera con Kenya, a la espera de atravesarla.

31. Se estima que los combates ocurridos recientemente en la zona central y meridional de Somalia obligaron a desplazarse a unas 70.000 personas. El acceso de la asistencia humanitaria se ha reanudado en Wajid, Baidoa y Galkayo, pero sigue siendo limitado en otros lugares, incluidos Jowhar, Merka y Mogadishu. Además, Kismayo, donde el posible brote de fiebre del Valle del Rift suscita grave preocupación, sigue siendo inaccesible para las aeronaves de las Naciones Unidas, ya que el Gobierno Federal de Transición no da garantías de seguridad. No obstante, las condiciones viales han mejorado y se han reanudado los convoyes que están a cargo de contratistas privados, lo cual permite mantener un nivel mínimo de asistencia.

32. En este momento el llamamiento unificado de 2007 para Somalia solamente cuenta con el 2% del monto necesario. Mediante el llamamiento se pretende obtener 237 millones de dólares para 128 proyectos ejecutados por 14 organismos de las Naciones Unidas, 16 organizaciones no gubernamentales internacionales y 9 organizaciones no gubernamentales locales. El llamamiento abarca ocho sectores clave (acceso, seguridad alimentaria y medios de vida, protección, vivienda, salud, nutrición, agua y saneamiento, y educación) y tres ámbitos intersectoriales (recuperación inicial, género y VIH/SIDA, y logística y servicios de apoyo). El llamamiento se revisará a la luz de la evaluación de la seguridad alimentaria posterior a la estación *deyr*, que indica una mejora general de la seguridad alimentaria en las regiones centrales y meridionales de Somalia después de las abundantes lluvias, con una excepción significativa en las zonas ribereñas de Gedo y el valle del Juba, donde las tierras agrícolas resultaron dañadas por las inundaciones y la inseguridad general dificultó la siembra.

VI. Derechos humanos y protección

33. La situación global de los derechos humanos en Somalia se ha visto agravada por la persistente inseguridad. Los aspectos de preocupación particular incluyen el desplazamiento de la población, las restricciones a los medios de comunicación y los defensores de los derechos humanos, las vulneraciones de los derechos humanos de las mujeres y los niños, y las infracciones de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales.

34. Se cree que la mayoría de los desplazados por los combates recientes eran partidarios de la Unión de Tribunales Islámicos y tuvieron que abandonar sus hogares al recibir amenazas graves de las tropas etíopes y del Gobierno Federal de Transición. La decisión de Kenya de clausurar su frontera con Somalia hizo que esas personas quedaran efectivamente inmovilizadas cerca de la población fronteriza de Doble, sin asistencia ni protección. Asimismo, las autoridades de Kenya deportaron a Somalia a 420 somalíes que estaban inscritos ante la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en el lado keniano de la frontera. La acción del Gobierno de Kenya ha sido calificada por el ACNUR y la comunidad internacional de infracción clara del derecho internacional. Las autoridades de Kenya también aprehendieron a 34 personas sospechosas de ser combatientes de la Unión de Tribunales Islámicos y las entregaron al Gobierno

Federal de Transición en la segunda mitad de enero de 2007. Su identidad no se dio a conocer y se consideró que las condiciones de su deportación contravenían la normativa humanitaria internacional, que establece un mecanismo de protección concreto. Se desconoce el destino de esas personas.

35. Los motivos de especial preocupación derivados del conflicto reciente incluyen el hostigamiento y la detención de trabajadores de asistencia por las fuerzas etíopes y del Gobierno Federal de Transición. También se han tomado represalias contra personas consideradas simpatizantes de la Unión de Tribunales Islámicos y contra grupos determinados, que incluían los oromo. Las organizaciones de derechos humanos somalíes han señalado que en Mogadishu reina un ambiente general de miedo y que las fuerzas etíopes y del Gobierno Federal de Transición realizan registros casa por casa.

36. Las limitaciones de la libertad de expresión constituyen un motivo de grave preocupación en toda Somalia. Durante el período que se examina se cerraron varias emisoras de radio y se detuvo a varios periodistas. En octubre de 2006, las autoridades de la Unión de Tribunales Islámicos cerraron la emisora East Africa Radio, con sede en Mogadishu, por supuestos vínculos con Bashir Raghe Shiran, un antiguo caudillo, y supuestas campañas de información falsa. El Gobierno Federal de Transición arrestó a tres periodistas que cubrían los enfrentamientos entre las fuerzas de ese Gobierno y las de la Unión de Tribunales Islámicos cuando regresaban a Baidoa desde Burhakaba. En diciembre de 2006 el Secretario General del Sindicato Nacional de Periodistas Somalíes fue detenido durante un día en Mogadishu por la Unión de Tribunales Islámicos sin que se le diera ninguna razón concreta. Tras la imposición de la ley de emergencia, el 15 de enero de 2007 el Gobierno Federal de Transición ordenó el cierre de tres emisoras de radio de Mogadishu (Shabelle Radio, Radio HornAfrik y la Voz del Corán), así como de la oficina de la cadena de televisión Al-Jazeera. El Gobierno Federal de Transición las acusó de incitar a la violencia, pero el cierre se levantó al día siguiente, después de que se celebraran conversaciones con los periodistas.

37. En Puntlandia, durante el último trimestre de 2006 prosiguió el contrabando de nacionales somalíes y etíopes de Bossasso al Yemen y 11.015 personas, principalmente somalíes y etíopes, emprendieron esta peligrosa travesía por mar. En un intento de evitar a la guardia costera yemení, los contrabandistas suelen obligar a los pasajeros a abandonar las embarcaciones cuando todavía se encuentran lejos de la costa. Según se informa, en 2006 fallecieron ahogados 637 somalíes y etíopes.

38. Después de que el 25 de septiembre de 2006 las autoridades de Puntlandia dictaran un decreto, centenares de desplazados internos somalíes fueron detenidos y enviados de regreso a Somalia central y meridional. Además, las autoridades, sin aplicar las disposiciones de la legislación internacional humanitaria y relativa a los derechos humanos, deportaron a Etiopía a 1.370 migrantes etíopes. Según se informa, las deportaciones se realizaron en camiones y en condiciones que suponían una amenaza para la vida de esas personas. Si bien la comunidad internacional reconoce el derecho de las autoridades de Puntlandia a deportar a los extranjeros que residan ilegalmente allí, ha instado a esas autoridades a no deportar a los etíopes que pudieran necesitar protección internacional y cuya vida y seguridad pudieran verse en peligro si regresan a Etiopía. Como consecuencia de estas inquietudes, la comunidad internacional estableció un centro de preselección, con la aprobación de las autoridades de Puntlandia.

VII. Actividades operacionales para promover la paz

A. Marco para la Reconstrucción y el Desarrollo de Somalia y planificación de la transición

39. El equipo de las Naciones Unidas en el país ha determinado las prioridades que debe tener en cuenta el sistema de las Naciones Unidas en los próximos seis meses en la labor de prestar asistencia a la población de Somalia central y meridional de conformidad con las prioridades del Marco para la Reconstrucción y el Desarrollo de Somalia. Tales prioridades se centran en el apoyo a la estabilización del centro y el sur de Somalia mediante el fortalecimiento de las instituciones federales de transición, objetivo que sólo puede lograrse por conducto de un diálogo inclusivo para la reconciliación y de la prestación de servicios urgentes a la población con miras a conseguir mejoras perceptibles en las condiciones de vida de los somalíes. El plan incluye los componentes siguientes: a) creación de capacidad institucional, especialmente en varias instituciones clave y en las administraciones locales; b) apoyo al establecimiento del estado de derecho y la seguridad, en particular mediante actividades policiales y de desarme, desmovilización y reintegración; c) prestación de servicios sociales básicos urgentes por medio del Gobierno Federal de Transición y de las administraciones locales, según se prevé en la Carta Federal de Transición y el Marco para la Reconstrucción y el Desarrollo, en particular mediante una campaña de regreso a la escuela y de servicios esenciales de salud; d) asistencia urgente a los desplazados internos vulnerables, incluso ayudando a las autoridades con programas de reasentamiento en pequeña escala; y e) empleo y recuperación de los medios de vida para la paz. El plan se basa en las actividades y prioridades determinadas en el llamamiento unificado de 2007 para Somalia y las complementa.

40. La evaluación conjunta de las necesidades se inició en 2005 con el fin de evaluar las necesidades de rehabilitación y recuperación durante la transición y elaborar un plan quinquenal de reconstrucción y desarrollo para Somalia. Este proceso consultivo y participativo ha sido coordinado conjuntamente por las Naciones Unidas y el Banco Mundial, en colaboración con las autoridades de Somalia y otros interesados, en particular la sociedad civil y los donantes. Sobre la base de las conclusiones de esa evaluación, se preparó el Marco para la Reconstrucción y el Desarrollo de Somalia, que se encuentra en las etapas finales de consulta y ultimación. En ese marco se enuncian las prioridades nacionales, con una matriz basada en los resultados y sus costos, para los próximos cinco años a escala estatal, así como planes particulares para tres regiones. El objetivo general del Marco es promover la paz y reducir la pobreza y se aplicará a todas las intervenciones en pro del desarrollo de Somalia que se realicen en los años venideros.

41. En la segunda mitad de 2006, el equipo de las Naciones Unidas en el país, dirigido por el Coordinador Residente y de Asuntos Humanitarios para Somalia, Eric Laroche, adoptó una posición resuelta a favor de una integración mayor entre los organismos y de la armonización de los programas particulares de cada organismo en el país a partir de 2008. El equipo de las Naciones Unidas en Somalia ha empezado a trabajar en un plan de transición de las Naciones Unidas que abarcará el período 2008-2009 con el fin de ajustar su apoyo a las prioridades nacionales establecidas en el Marco para la Reconstrucción y el Desarrollo y

asegurar un enfoque concertado y bien delimitado del equipo de las Naciones Unidas en el país en apoyo del período de transición.

B. Gobernanza

42. El Primer Ministro del Gobierno Federal de Transición estableció un equipo de trabajo dirigido por el Viceministro del Interior para coordinar un proceso de reconciliación basado en los distritos como preámbulo de la selección de los consejos de distrito por un método participativo. El proceso, que contó con el apoyo del PNUD y la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos, sirvió para lograr administraciones aceptadas a nivel local. Además, el proceso, encabezado por parlamentarios de los clanes pertinentes y facilitado por la sociedad civil, vincula la gobernanza local con las autoridades federales y tiene por objeto hacer frente a los conflictos locales subyacentes que han impulsado el caudillismo en los últimos 15 años. El proceso ya ha terminado en las regiones de Bay y Bakool, salvo en dos distritos. Se espera que el grupo de trabajo se ocupe de todas las regiones del centro y el sur de Somalia antes de que transcurran nueve meses, dando prioridad a Mogadishu y a los distritos fronterizos. El grupo de trabajo está dirigiendo un mecanismo participativo para redactar una carta municipal de la administración de Mogadishu, tras lo cual se iniciará otro proceso participativo para seleccionar a las autoridades competentes.

43. La participación de mujeres en la gobernanza hace esperar que se pase del conflicto entre clanes a una gobernanza local orientada a la prestación de servicios. El 9 de diciembre de 2006, el Primer Ministro estableció un cupo del 30% de mujeres en todas las instituciones estatales, incluida la administración pública y los consejos de distrito y regionales. El mismo día, el Presidente de Puntlandia dictó un decreto similar mediante el que se reservaba el 20% de los puestos de todas las instituciones estatales de Puntlandia para las mujeres. La administración de Puntlandia empezó inmediatamente a nombrar a mujeres a los consejos de distrito. Con el apoyo del PNUD, esa administración concluyó su plan quinquenal, armonizado con las conclusiones de la evaluación conjunta de las necesidades.

44. El PNUD sigue desempeñando una función clave en la facilitación del período de sesiones del Parlamento Federal de Transición que se inició en Baidoa a principios de 2006. Durante el período de sesiones parlamentario en curso se han aprobado varios proyectos de ley relativos al presupuesto del Estado, el establecimiento de una comisión de la administración pública, los planes para crear administraciones de distrito y regionales y la formación de una comisión de reconciliación nacional.

45. Recientemente la Oficina Política de las Naciones Unidas en Somalia ejecutó un proyecto de paz y reconciliación en las regiones de Sool y Sanaag con cargo a su Fondo Fiduciario para el mantenimiento de la paz. El objetivo clave del proyecto era prestar apoyo para la reconciliación y la consolidación de la paz a nivel comunitario con el fin de promover un entorno conducente a la coexistencia pacífica y armoniosa de los clanes.

C. Judicatura y estado de derecho

46. En octubre de 2006 se celebró en Baidoa un seminario para impulsar la reactivación de la judicatura, tras el cual el Presidente del Gobierno Federal de Transición nombró a los magistrados del Tribunal Supremo y a los miembros del Consejo de la Judicatura. El Consejo de la Judicatura también ha vuelto a establecer tribunales regionales en Bay y Bakool.

47. Con apoyo del PNUD, en diciembre de 2006 el Gobierno Federal de Transición impartió formación a 600 egresados del Centro de Adiestramiento de la Policía de Labatinjirow. Los policías se han desplegado en Baidoa y Mogadishu para velar por el estado de derecho y la seguridad y proteger las instituciones estatales. El despliegue policial forma parte de una iniciativa más amplia encaminada a restablecer la Fuerza de Policía de Somalia. Actualmente el PNUD y el Gobierno Federal de Transición están colaborando para fortalecer el cumplimiento de la ley en Mogadishu.

D. Recuperación impulsada por la comunidad

48. En asociación con el Banco Mundial, el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido y el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) está liderando una iniciativa de recuperación impulsada por la comunidad que tiene por objetivo fortalecer la capacidad local de respetar y proteger los derechos de las mujeres y los niños mediante un diálogo participativo sobre esos derechos. Al fin de 2006, 15 comités de desarrollo comunitarios habían colaborado con siete consejos de distrito para mejorar el capital social y ampliar la prestación de servicios sociales. Esta iniciativa ha puesto de manifiesto la importancia de la buena gobernanza y la reconciliación en el plano de los distritos. En la promoción de la recuperación impulsada por la comunidad participan otros varios organismos de las Naciones Unidas, incluida la Organización Internacional del Trabajo, que ejecuta programas de creación rápida de empleo en la prestación de servicios públicos como la recolección de basuras.

E. Desplazados internos

49. En Somalia hay casi 1 millón de desplazados internos. Como en otras situaciones de conflicto, la mayoría se trasladan a barrios urbanos de tugurios en que la mayor parte de los habitantes carece de vivienda adecuada y servicios básicos. La población de los barrios de tugurios de Somalia ha aumentado un 500% desde 1995. Durante el período de que se informa, el PNUD, en conjunción con asociados y homólogos locales, concluyó el censo de unos 7.000 asentamientos, en el cual se reunieron datos socioeconómicos vitales. A fines de febrero de 2007 se publicará un informe sobre los objetivos de desarrollo del Milenio en relación con Somalia en que figurarán estos datos. ONU-Hábitat se ha ocupado de ejecutar el Programa de Desarrollo Urbano de Somalia en Somalilandia y Puntlandia. También coordina diversas iniciativas interinstitucionales relacionadas con los desplazados internos en todo el país. Esas actividades combinan la participación de las comunidades y la creación de capacidad municipal con inversiones de capital en viviendas e infraestructura. Las prioridades de las Naciones Unidas para Mogadishu

en los próximos seis meses incluyen la planificación integrada del reasentamiento a mediano plazo de los desplazados internos que actualmente viven en edificios públicos y la asistencia inmediata a esos desplazados.

F. Salud

50. Como parte de la respuesta al conflicto de la zona central y meridional de Somalia, el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria había distribuido más de 161.700 mosquiteros tratados con insecticida para mediados de enero de 2007, que alcanzaron a la gran mayoría de la población prioritaria inicial de 101.242 niños menores de 5 años y mujeres embarazadas. Las iniciativas del Fondo Mundial consistentes en suministrar tratamientos combinados a base de artemisinina y equipos de pruebas para el diagnóstico rápido de la malaria han contribuido a luchar contra el riesgo de que se produzca un brote en gran escala.

51. El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) atendió a las necesidades de las mujeres en edad de procrear y embarazadas de las zonas afectadas por las inundaciones durante las crisis humanitarias de Somalia central y meridional para asegurar que la salud reproductiva se integrara en la respuesta de emergencia. El UNFPA proporcionó suministros de salud reproductiva para la maternidad segura y la atención prenatal, incluso equipos para prestar cuidados obstétricos de emergencia de nivel hospitalario, y equipos de higiene personal para mujeres por conducto de los centros de salud, incluidos tres dispensarios móviles destinados a atender a las necesidades de los desplazados internos.

52. El UNFPA mejoró los servicios de maternidad segura y de atención prenatal completa de las mujeres de Somalia central y meridional (distrito de Huddur) mediante el apoyo prestado a los dispensarios maternoinfantiles, que proporcionan asistencia al parto, incluida la atención obstétrica de emergencia, así como la capacitación de comadronas y parteras tradicionales, y facilitó las remisiones a dispensarios de las zonas circundantes.

53. Los limitados datos de que se dispone indican que la prevalencia del VIH/SIDA en Somalia es de alrededor del 1%. Hay en marcha un plan de vigilancia amplia y la amenaza del VIH/SIDA ha hecho que se formara un frente unido en Puntlandia, Somalilandia y la zona central y meridional de Somalia. Con apoyo de la comunidad internacional, los ministerios competentes y la sociedad civil, incluidos los dirigentes religiosos, se están creando asociaciones de colaboración en todas las regiones para evitar una epidemia de grandes dimensiones. El establecimiento de comisiones y secretarías encargadas del SIDA en cada una de las regiones ofrece la posibilidad de que todos los somalíes coordinen sus esfuerzos en este ámbito. Ya existe un marco estratégico convenido para luchar contra la infección; actualmente se está trabajando en un mecanismo único de prevención, tratamiento, atención y apoyo integrado y regido por un solo marco de vigilancia y evaluación armonizado que promueva la gestión técnica compartida, la coordinación y los intercambios de información. La respuesta ante el VIH/SIDA es uno de los elementos de las actividades de reconciliación en el plano técnico, por encima de la política.

54. En la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el VIH/SIDA que se celebró en Nueva York en junio de 2006, Puntlandia, Somalilandia y la zona central meridional de Somalia, representadas por el Ministerio de Salud del Gobierno

Federal de Transición, convinieron unos objetivos nacionales ambiciosos y realistas en materia de prevención y tratamiento del VIH y atención y apoyo de los afectados con miras a alcanzar la meta del acceso universal para 2010. Las tres entidades somalíes también organizaron una reunión en Hargeisa encaminada a adoptar medidas concretas sobre la asociación regional para hacer frente a la vulnerabilidad al VIH y la movilidad transfronteriza de ese virus en el Cuerno de África. Los representantes de las comisiones sobre el SIDA de Djibouti, Kenya, Etiopía, Eritrea, el Sudán, Somalilandia, Puntlandia y la zona central y meridional de Somalia trataron de los modos de responder conjuntamente a la vulnerabilidad al VIH de la población móvil y la población de acogida con la que ésta interactúa.

55. Durante el período de que se informa, el UNICEF siguió prestando apoyo al establecimiento de comisiones nacionales sobre el SIDA y a la creación de capacidad en las tres zonas de Somalia. Estas instituciones multisectoriales de la administración local están ya en funcionamiento en Somalilandia, Puntlandia y la zona central y meridional de Somalia; en particular, la Comisión del Centro y el Sur prosiguió los esfuerzos para ampliar las campañas de sensibilización durante la situación de emergencia. Plenamente consciente del peligro de que aumente la prevalencia entre la población itinerante y bajo tensión, la Comisión ha seguido trabajando en un entorno sumamente inestable e inseguro. Es sorprendente que los resultados de los proyectos del Fondo Mundial compilados durante este período indiquen que, pese a las inundaciones y el conflicto, se ha registrado un aumento general del número de personas que se presentan voluntariamente en los lugares establecidos para someterse a pruebas y recibir asesoramiento y que participan en actividades de sensibilización.

56. El UNFPA prestó apoyo a actividades de sensibilización y actos dirigidos a los jóvenes en Puntlandia mediante labores de extensión e intervenciones en los medios de comunicación sobre el modo de protegerse de la infección por VIH/SIDA, las enfermedades de transmisión sexual y el embarazo. El UNFPA también fortaleció la capacidad de las organizaciones de jóvenes y de los jóvenes tomados individualmente (entre iguales) para aumentar la conciencia de ese seguimiento de la población respecto de cuestiones relacionadas con la salud reproductiva, incluido el VIH/SIDA y las enfermedades de transmisión sexual.

G. Agua y saneamiento

57. El UNICEF organizó con éxito una respuesta rápida en las zonas de Somalia afectadas por las inundaciones, pese al limitado acceso a muchos lugares y la evacuación del personal internacional que se produjo en septiembre de 2006. La dedicación y empeño del personal nacional facilitó una operación de socorro de envergadura en muchos de los lugares más afectados, utilizando las existencias de suministros de socorro de emergencia almacenados con antelación. Para el fin de noviembre de 2006 se había llegado a más de 75.000 personas vulnerables y a mediados de 2007 a más de 265.000 personas. Durante la respuesta inicial en las zonas gravemente afectadas de Hiran, también se suministró agua en camiones cisterna para asegurar que unas 32.000 personas tuvieran acceso a agua potable. Las actividades relacionadas con la higiene abarcaron a más de 115.000 personas, con lo cual se mejoraron los conocimientos sobre los beneficios de adoptar prácticas seguras en ese ámbito.

H. Género

58. El UNFPA, el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer y el PNUD iniciaron un programa conjunto cuyo objetivo es elaborar un marco de política nacional sobre el género para Somalia, incluso respecto de la incorporación de la perspectiva de género en las actividades generales del Gobierno Federal de Transición y las administraciones de Somalilandia y Puntlandia. Del 25 de noviembre al 10 de diciembre de 2006 se llevó a cabo una campaña de activismo de 16 días con miras a poner fin a la violencia contra la mujer, que por primera vez estuvo liderada por los ministerios responsables del género. La campaña promovió las cuestiones relacionadas con los derechos humanos de la mujer y el aumento del apoyo técnico a los ministerios competentes en ámbitos como la presupuestación con una perspectiva de género.

59. A fin de obtener apoyo para la lucha contra la grave vulneración de los derechos humanos de la mujer que abarca la ablación y la mutilación genital femenina y de promover la erradicación de la práctica, el UNFPA facilitó una serie de mesas redondas de expertos, dirigentes comunitarios y religiosos, y funcionarios de alto rango de las administraciones de Somalilandia y Puntlandia. También prestó apoyo a la sensibilización de periodistas de Somalilandia en cuanto a la violencia sexual y basada en el género y fortaleció su capacidad para realizar el seguimiento de las vulneraciones de los derechos humanos de la mujer que se cometan en Somalia e informar al respecto.

I. Protección de menores

60. El Mecanismo de Observación e Información de la Protección de Menores, establecido de conformidad con la resolución 1612 (2005) del Consejo de Seguridad, está concluyendo un informe anual para presentarlo al grupo de trabajo del Consejo de Seguridad sobre los niños y los conflictos armados, en el cual se exponen seis vulneraciones graves de los derechos de los niños de Somalia. Si bien las vulneraciones que se han denunciado eran resultado del conflicto entre clanes, la mayoría derivaban del aumento de la tensión y los enfrentamientos entre la Unión de Tribunales Islámicos y el Gobierno Federal de Transición y las fuerzas con ellos aliadas. El Mecanismo de Observación e Información está reuniendo datos concretos sobre vulneraciones graves cometidas por la Unión de Tribunales Islámicos y el Gobierno Federal de Transición y otras partes de Somalia, que incluyen la denegación del acceso a la asistencia humanitaria, la muerte o mutilación de niños, el aumento del reclutamiento y la utilización de niños en las fuerzas y grupos armados, los ataques a escuelas y hospitales, y los secuestros.

61. En diciembre de 2006, el Coordinador Residente y de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas para Somalia recordó formalmente tanto a la Unión de Tribunales Islámicos como al Gobierno Federal de Transición sus obligaciones de respetar las normas y leyes internacionales relativas al reclutamiento de niños menores de 18 años para las fuerzas y grupos armados y de asegurar la liberación inmediata de los niños que pueda haber en esas fuerzas. A ello siguió una carta dirigida al Gobierno Federal de Transición a principios de enero de 2007 por el Representante del UNICEF en que pedía que se liberara a los niños que habían participado en el conflicto reciente en calidad de combatientes o en funciones de apoyo. El UNICEF se ocupó de procurar el regreso seguro de esos niños junto a sus

familias. En ambas cartas se instaba a las partes a adoptar una postura pública contra el uso y el reclutamiento de niños en sus fuerzas. A mediados de enero de 2007, el Representante del UNICEF volvió a plantear la cuestión en persona ante el Viceprimer Ministro, que convino en plantearla, por su parte, ante el Parlamento y el Presidente del país para que adoptaran medidas de inmediato.

VIII. Observaciones

62. La situación actual puede constituir la mejor oportunidad que ha tenido Somalia en años para hallar una solución a largo plazo a sus dilatados conflictos estableciendo un Estado que funcione de manera eficaz en el marco de la Carta Federal de Transición. Pero los riesgos de que se reanude y se prolongue la inseguridad aumentarán si el Gobierno Federal de Transición no es capaz de consolidar con rapidez su autoridad y asegurar la estabilidad y el estado de derecho. Para hacerlo, ese Gobierno debe establecer contactos con las fuerzas políticas y sociales de Somalia y entablar un diálogo inclusivo. Los objetivos son hacer que las instituciones de transición sean más representativas, promover la reconciliación nacional y ampliar la aceptación de la Carta Federal de Transición como marco de gobernanza hasta las elecciones previstas para 2009.

63. Las dificultades que se plantean son enormes. Es necesario mejorar la seguridad, prestar servicios sociales básicos a la población, fortalecer la capacidad de las instituciones de gobernanza e iniciar la reconstrucción socioeconómica del país. Las Naciones Unidas seguirán prestando apoyo al Gobierno y a la sociedad civil para vencer esas dificultades y poner fin a un período sombrío de la historia de Somalia. No obstante, si bien la comunidad internacional puede ayudarlos, la responsabilidad primordial de hacer avanzar el proceso recae en las autoridades y el pueblo de Somalia.

64. El diálogo y la reconciliación son requisitos previos esenciales para realizar esas tareas. Acojo favorablemente las medidas adoptadas hasta el momento por el Gobierno Federal de Transición en pro del diálogo, la paz y la reconciliación, y aliento a ese Gobierno a que haga el proceso lo más inclusivo y transparente posible y colabore con todos los interesados esenciales, incluidos los ancianos de los clanes, los dirigentes religiosos, los grupos empresariales, los grupos de mujeres y otros representantes de la sociedad civil. Quienes renuncien a la violencia y al extremismo y se comprometan a participar de manera constructiva en la consecución de un arreglo político sostenible en Somalia deben ser incluidos en el proceso. El único modo de lograr una paz sostenible que no ofrezca a los grupos insatisfechos una justificación para el conflicto es un diálogo inclusivo y un proceso político genuino. El diálogo debe abarcar cuestiones políticas y de seguridad críticas, entre ellas una cesación del fuego completa y un marco convenido para desarmar, desmovilizar y reintegrar a las milicias de Somalia, de conformidad con el Plan Nacional de Seguridad y Estabilización. Insto a la comunidad internacional a que preste a las instituciones federales de transición el apoyo necesario para sustentar el proceso de diálogo y establecer administraciones locales representativas que propicien la consolidación de la paz.

65. La Carta Federal de Transición constituye el marco del progreso. La Carta otorgó al Gobierno Federal de Transición cinco años para redactar y concluir una constitución federal y organizar las elecciones. Por lo tanto, es esencial que el

Gobierno Federal de Transición tome las medidas necesarias en el tiempo restante, mientras mantiene un espíritu de diálogo y consenso. El Gobierno Federal de Transición debe ser proactivo a este respecto. Debe abandonar sus posiciones inamovibles y enviar una señal positiva a sus asociados internacionales, que están dispuestos a prestar apoyo a un proceso inclusivo de diálogo y reconciliación.

66. Los caudillos han sido responsables de una gran parte del conflicto que ha afectado a Somalia en los últimos 16 años. Desafiaron y socavaron la autoridad del presente Gobierno Federal de Transición y propagaron la inseguridad por el país. Tengo la esperanza de que cumplan el acuerdo alcanzado con el Presidente Abdullahi Yusuf de desarmar a sus milicias. También quiero advertir que no se puede dar por sentado que la caída de la Unión de Tribunales Islámicos vaya a traer automáticamente la paz a Somalia. Hay indicios claros de que sigue activo un número significativo de elementos perturbadores. Me inquieta particularmente la creciente inseguridad que reina en Mogadishu y la persistencia de operaciones militares en otros lugares. Condeno todos los actos de violencia que se cometen en Somalia y hago un llamamiento a todas las partes para que pongan fin a las hostilidades y actúen en pro de la paz.

67. La situación de Somalia debe estabilizarse urgentemente para que puedan establecerse las condiciones conducentes al diálogo y la reconciliación y se facilite la retirada de las fuerzas etíopes. Acojo favorablemente la decisión de la Unión Africana de desplegar tropas en Somalia durante un período inicial de seis meses, así como la intención de Etiopía de retirar sus fuerzas. Hago un llamamiento a la comunidad internacional para que ayude a la Unión Africana a movilizar los fondos y demás asistencia necesaria para el despliegue de la AMISOM. Para que sea eficaz, esa Misión debe estar bien planificada, bien preparada y bien equipada, y tener la envergadura suficiente para que su labor sea perceptible sobre el terreno. Pero, sobre todo, quisiera destacar que un proceso político viable es también crucial desde la perspectiva del mantenimiento de la paz. Los contingentes de mantenimiento de la paz deben desplegarse para apoyar el proceso político, no para sustituirlo; de lo contrario, rápidamente podrían pasar a ser percibidos como agentes parciales y convertirse en una parte en el conflicto.

68. De conformidad con la resolución 1744 (2007), tengo intención de enviar una misión de evaluación técnica a la sede de la Unión Africana y, si lo permiten las condiciones de seguridad, a Somalia para examinar la situación política y de seguridad y la posibilidad de establecer una operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz tras el despliegue de la Unión Africana. Hecho esto, formularé recomendaciones al Consejo respecto de la actuación posterior de las Naciones Unidas en apoyo de la paz y la seguridad en Somalia, así como otras recomendaciones sobre la estabilización y la reconstrucción.

69. Entretanto, las Naciones Unidas proseguirán sus actividades para atender a las importantes necesidades humanitarias de Somalia. Aliento a la comunidad internacional a que siga prestando un apoyo generoso a la labor de socorro y asistencia para el desarrollo en el país. Exhorto a todas las partes de Somalia a que proporcionen acceso libre al socorro humanitario, así como garantías de seguridad a los trabajadores de asistencia humanitaria, y a que respeten los derechos humanos fundamentales de todas las personas que se encuentran en Somalia.

70. Los sucesos ocurridos recientemente en Somalia demuestran con claridad el grado en que las condiciones nacionales y regionales de seguridad están

interrelacionadas en el Cuerno de África. La seguridad a largo plazo en Somalia no será posible si no se intenta resolver los aspectos regionales de la crisis. A este respecto, deseo subrayar la necesidad de que se estudien medidas para hacer frente a la dimensión regional de la crisis de Somalia y hallar modos de resolver las cuestiones de seguridad de Somalia y de sus vecinos.

71. Por último, deseo reafirmar mi profundo agradecimiento a mi Representante Especial por su liderazgo y empeño en promover el diálogo inclusivo y la reconciliación entre el pueblo de Somalia. Exhorto a las partes de Somalia y a los Estados Miembros a que sigan prestándole su apoyo y cooperación plenos en la persecución de ese objetivo.
